



# HABITAR LA CIUDAD

Hoy en día, el hecho de habitar en la ciudad supone un "reto" complejo, en el que no solo ha de tenerse en cuenta el hecho de buscar una convivencia entre arquitectura y urbanismo, sino que también hay que intentar buscar una relación con el contexto histórico y social.

Actualmente, las ciudades muestran las transformaciones sociales, económicas, tecnológicas y culturales; evidenciados tanto en su urbanismo (en el que queda plasmado el desarrollo de la ciudad y como se ha llegado a ello), como en su arquitectura.



En algunas ocasiones la arquitectura contemporánea desconecta de las necesidades reales de la sociedad, dando lugar a que el habitar no sea algo "fácil" para nosotros; ya que si por ejemplo la casa en la que vivimos no cumple aquello que precisamos, no cubrirá del todo nuestras necesidades; al igual que ocurre con las ciudades.

La arquitectura no debe ser un mero ejercicio estético, sino que también ha de relacionarse con su entorno para así favorecer y dar pie a que se produzca una conexión entre el habitar y la propia construcción de la ciudad; creando entornos que respondan a las exigencias del futuro, no solo a las del presente, y que sigan teniendo un vínculo con su pasado; adaptándose a los cambios, garantizando a su vez una calidad de vida similar para todos sus habitantes.

Así, arquitectura y urbanismo deben ir de la mano (ambos deben estar directamente relacionados); resolviendo a su vez los problemas reales y cotidianos del día a día permitiendo que todos puedan cubrir sus necesidades, ya que habitar la ciudad,

es mucho más que cubrir el espacio físico, sino que es un acto que nos conecta con nuestra cultura y la sociedad; y por ello, la arquitectura ha de reflejar verdaderamente esas necesidades para dar forma a una ciudad comprometida nosotros.

